



¿Es posible la integración con (in) seguridad?: Venezuela-Ecuador y Colombia (2007-2012)

César Ulloa Tapia *

Juan Villalobos Arqueros **

Resumen

El objetivo de este artículo busca responder de qué manera Venezuela y Ecuador han construido sus relaciones internacionales con Colombia, tanto de manera separada así como conjunta, en materia de seguridad en los gobiernos de Hugo Chávez y Rafael Correa en el periodo comprendido entre el 2007 al 2012. La respuesta identifica las diferencias y semejanzas entre las acciones que han llevado a cabo cada uno de los gobiernos bolivarianos hacia Colombia. Para el efecto, primero se caracteriza brevemente a los países como jugadores del entorno internacional, es decir, la capacidad que tienen de acción, voz y veto; después, se explica la influencia de las variables idiosincrática y sistémica en la construcción de las relaciones exteriores sobre la base de los aportes realizados por Hey (2003); y, al final, se aborda los intentos de recomposición del bilateralismo entre los tres países tras la ruptura de las relaciones de manera posterior al ataque que protagonizaron las Fuerzas Armadas de Colombia a territorio ecuatoriano (Angostura). Detrás de este análisis no hay pretensiones de predicción acerca de cómo podrían ser las relaciones a futuro entre los tres jugadores, pero sí entender los momentos de mayor dificultad que han tenido en la última década.

Palabras clave: Seguridad, relaciones bilaterales y trilaterales, Colombia-Venezuela-Ecuador.

* Docente e investigador. Universidad de las Américas (UDLA Ecuador). cesar.ulloa@udla.edu.ec.

** Docente. Universidad de las Américas (UDLA Ecuador). juan.villalobos@udla.edu.ec.

Is Integration Possible with (in) Security? Venezuela-Ecuador and Colombia (2007-2012)

Abstract

The objective of this article is to examine how Venezuela and Ecuador have built their international relations with Colombia in terms of security, together as well as separately, during the governments of Hugo Chavez and Rafael Correa, from 2007 to 2012. The study tries to identify differences and similarities between the actions carried out by each Bolivarian government toward Colombia. First, the countries are identified as players in the international environment in terms of their actions, voice and ability to influence. Later, the influence of idiosyncratic and systemic variables on the construction of external relations based on contributions made by Hey (2003) will be explained. Finally, the study approaches topics related to attempts for bilateral reconstruction among the three countries after the attack carried out by the Colombian Armed Forces in Ecuadorian territory (Angostura). This analysis does not pretend to predict how relationships among the three players could be in the future, but to understand the difficult moments in the last decade.

Keywords: Security, bilateral and trilateral relations, Colombia-Venezuela-Ecuador.

Introducción

Las relaciones entre Venezuela-Ecuador y Colombia han transitado por varios momentos que van desde la cooperación y la articulación de lazos socioculturales y económicos hasta la tensión política y disputa ideológica en los últimos quince años. Pese a que los tres países son considerados andinos y que gozan de un conjunto de elementos identitarios similares (lengua, religión, cultura e historia), estos presentan características propias. Cada jugador tiene su propio tamaño (económico y demográfico), institucionalidad y defensa de intereses económicos, así como una política interna de características específicas que condiciona su política externa. Estos aspectos se desarrollan en el primer epígrafe de este artículo para comprender las compatibilidades y diferencias entre cada uno en el tema de la seguridad como política de Estado: doctrina y acción¹.

1 La idea de jugador responde a la manera cómo cada Estado actúa en el contexto internacional, sobre la base de un conjunto de conductas que apuntan a la maximización de sus

En la segunda parte se introducen las variables que pueden explicar el comportamiento de los gobiernos en materia de relaciones internacionales, pues si bien al momento del análisis Hugo Chávez, Álvaro Uribe y Rafael Correa eran gobernantes que gozaban de altos niveles de aceptación y popularidad, tanto sus estrategias así como sus discursos y acciones eran diferentes en signo ideológico, modelo económico y construcción de las relaciones internacionales, sobre todo en su vinculación con los Estados Unidos (EE.UU). Estas variables, idiosincrática y sistémica (Hey, 2003) permiten comprender por qué los mandatarios apuestan por intereses disímiles, pero también por qué se adscriben al pragmatismo, es decir, los negocios bilaterales sobre las ideologías.

Como en toda relación internacional en el tiempo (bilateral o multilateral), los países no están exentos de rupturas y tensiones, sin embargo, los contextos en que se producen las crisis marcan los grados de intensidad, profundidad y duración de los conflictos y sus escaladas. El ataque contra el campamento que ocupaba en la frontera norte de Ecuador (Angostura) el segundo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), alias Raúl Reyes, marcó un antes y un después en las relaciones entre los tres países (confianza, desconfianza, colaboración) e introdujeron un jugador más en el conflicto, los Estados Unidos. Al final del documento, se podrá identificar cómo actuaron los jugadores, sus posiciones y el desenlace en un escenario ideologizado y de permanente disputa política.

1. Caracterización del contexto y los jugadores

Colombia es un país gravitante para las relaciones internacionales de Ecuador y Venezuela. Comparte frontera con los dos Estados², ha

intereses (geopolíticos, económicos y culturales), pero que están apoyadas de manera interna por la población. Sin embargo, la maximización de los intereses no siempre sigue un camino lógico ni tampoco está apegada a la probabilidad mediante operaciones estadísticas como se lo intenta explicar en la Teoría de Juegos. Los Estados están atrapados, muchas de las veces, en las decisiones de los líderes que los conducen y sus afanes coyunturales.

- 2 La extensión de la frontera terrestre entre Ecuador y Colombia es de 586 km, mientras que la de Venezuela con Colombia es de 2219 Km. Ecuador cuenta con solo dos pasos migratorios regulares en esta extensión, uno en la zona de la sierra y el otro en la zona del río San Miguel en la región oriental. Venezuela cuenta con cuatro pasos fronterizos regulares con Colombia, entre los cuales destacan los ubicados en los estados de:

mantenido lazos históricos, socioculturales, intereses comerciales y flujos migratorios, pero mantiene cierta tensión en materia de seguridad con sus vecinos. Estas tensiones han aumentado a partir de 1999, año en el cual Colombia firma un acuerdo de cooperación bilateral con los EE.UU. conocido como el Plan Colombia (Plan para la Paz, la Prosperidad y el Fortalecimiento del Estado), el cual "...se concibe como un programa de desarrollo integral para Colombia, que pretende actuar simultáneamente en 4 frentes: fortalecimiento institucional y desarrollo social, recuperación económica y social, negociación política del conflicto y lucha contra el narcotráfico" (Montúfar, 2001: 103) con un apoyo de 7.500 millones de dólares por parte de los EE.UU (Romero, 2008) y que se radicalizó contra el terrorismo desde el 11 de septiembre de 2001 (Barreiro, 2002), aunque esto no es un fenómeno aislado, puesto que el ataque contra las Torres Gemelas significó el endurecimiento de las medidas de seguridad por parte de los Estados Unidos en todo el mundo. El Plan Colombia supone una salida militar al conflicto interno colombiano (Montúfar, 2001).

Ecuador es uno de los países que ha sufrido las mayores repercusiones con la implementación del Plan Colombia, puesto que las operaciones contra la guerrilla se realizaban en la zona fronteriza del Putumayo, zona que registra históricamente altos niveles de pobreza e indigencia, y una escasa presencia del Estado ecuatoriano. Cerca del Putumayo se produjo la incursión de las Fuerzas Armadas de Colombia para asestar el más duro golpe a las FARC, la muerte del segundo a bordo Raúl Reyes. Para ejemplificar la situación de la frontera colombo-ecuatoriana, cabe decir que el gobierno ecuatoriano en la administración de Rafael Correa ha otorgado más de 50 mil visas 12IV³ a refugiados colombianos por el conflicto interno.

Apure y Amazonas. La extensión de la frontera, las características geográficas y la poca o nula presencia de instituciones de los Estados en las zonas fronterizas son algunas de las causas que permiten explicar la porosidad de la frontera, lo cual trae consigo que grupos irregulares, así como grupos dedicados al narcotráfico operen con total libertad en la zona.

- 3 La Visa 12IV "...se extiende en favor de las personas que han sido desplazadas como consecuencia de guerras o de persecuciones en su país de origen, ya sea por índole racial, política, religiosa, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas y, con el propósito de proteger su vida o su libertad". En: <http://www.cancilleria.gob.ec/es/visa-12-iv-solicitud-de-asilo-y-refugio/>. Fecha de consulta: 16 de agosto de 2014.

Respecto de la relación entre Venezuela y Colombia, esta ha pasado por una disputa histórica que se cierra entre 1989 y 1990:

“...con la firma de la Declaración de Ureña y del Acta de San Pedro Alejandrino por los presidentes Carlos Andrés Pérez de Venezuela y Virgilio Barco de Colombia, [ahí] se empezó a construir una relación especial entre ambos países bajo la tesis de desgolfización, que permitió ir limando las tensiones y asperezas por los problemas fronterizos y limítrofes, y priorizando la integración...” (Romero, 2008: 1).

Esta situación es opuesta a la que ocurre entre Colombia y Ecuador, pues los dos países terminaron con sus diferencias limítrofes en 1916 con la firma del Tratado Muñoz Vernaza-Suárez. Esto quiere decir que el tiempo de integración entre los países no tiene la misma historia, sin que ello haya imposibilitado el fortalecimiento de las relaciones a futuro como ocurrió en las décadas de los 90 y la primera del 2000, en donde Venezuela fue considerada como garante para concretar los esfuerzos de paz en Colombia.

En los últimos 10 años, la política de estado de Colombia en materia de seguridad interna ha seguido la doctrina de Seguridad Democrática promovida por Álvaro Uribe. De manera breve, esto significó fortalecer las capacidades del ejército (equipamiento y tecnología, número de pie de fuerza, presupuesto), recuperar progresivamente las zonas controladas por las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) e involucrar a la ciudadanía en la lucha contra la guerrilla por medio de programas de informantes, pago de recompensas, desertión y desmovilización de los combatientes irregulares, entre las más relevantes. Dentro de esta doctrina, el gobierno de Uribe impulsó la extensión del Plan Colombia firmado por su antecesor Andrés Pastrana, pero con mayor énfasis en el combate contra la guerrilla y su progresivo debilitamiento militar. La ecuación que se diseñó fue la siguiente: mayor presupuesto + apoyo militar de EE.UU.= radicalización de la política de seguridad contra la guerrilla. Todo ello en un contexto de alta aceptación interna del presidente por parte de la mayoría de la población, lo que le condujo a Uribe a un segundo mandato con la mayor votación registrada. La solución del problema fue pensada y accionada exclusivamente desde la fuerza. Esta iniciativa pasó luego a denominarse Plan Patriota⁴.

Desde el ascenso de los gobiernos bolivarianos en Ecuador (2007) y Venezuela (1999)⁵ se han multiplicado las voces de protesta contra la política de seguridad de Colombia en diferentes momentos por parte de los sectores considerados de izquierda y que conforman los gabinetes de los dos presidentes, sobre todo por el peligro que pudiese surgir una regionalización del conflicto colombiano pero con mayores efectos en los países fronterizos. A manera de digresión, antes del ascenso de Correa en el 2006, ya se produjeron *impasses* diplomáticos con Colombia cuando el gobierno de este país decidió reactivar la erradicación de cultivos de coca y amapola mediante aspersiones de glifosato en la frontera compartida⁶, pese a que un año antes la canciller colombiana, Carolina Barco, oficializó con su homólogo ecuatoriano, Francisco Carrión, suspender las fumigaciones. La reactivación de esta actividad fue rechazada por Correa antes que se posesione como presidente. Estos antecedentes permiten comprender los diferentes momentos de tensión que han tenidos los gobiernos de Ecuador y Venezuela con Colombia, transversalizados por el conflicto interno de este último.

- 4 “En enero de 2004 las fuerzas armadas iniciaron la mayor ofensiva contra las FARC de los últimos 40 años: el Plan Patriota. A lo largo del Río Caguán, los Llanos del Yarí y la Amazonía, 17.000 militares tratan de recuperar el territorio considerado por años la retaguardia profunda de las FARC. Durante la primera fase del Plan en el 2003 se logró controlar las vías de comunicación y las zonas urbanas. En esa etapa, las Fuerzas Armadas obtuvieron su mayor victoria en décadas al desarticular el frente de las FARC en Cundinamarca y capturar o matar a los principales jefes de los frentes cerca de Bogotá incluido Marco Aurelio Buendía”. En *Semana*: <http://www.semana.com/online/articulo/plan-patriota/70525-3>. Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2014.
- 5 Para efectos de una definición de gobiernos bolivarianos: “son gobiernos que sustentan sus proyectos ideológico-políticos, tomando elementos parciales del pensamiento del libertador Simón Bolívar y próceres locales, como son la integración latinoamericana y la defensa soberana de la “patria grande”, bajo la puesta en marcha de regímenes democráticos que buscan ampliar los procedimientos institucionales del liberalismo mediante mecanismos de participación popular, movilización de las masas y redistribución de la riqueza y los ingresos, aunque ello signifique la producción de contextos de permanente tensión e incluso conflicto con otros actores en el escenario internacional debido a sus particulares visiones anti sistema” (Ulloa, 2013: 98).
- 6 “Colombia notificó ayer al Ecuador su decisión irreversible de fumigar con glifosato 10.200 hectáreas de hoja de coca a solo 100 metros de territorio ecuatoriano. Esto generó rechazo del canciller Francisco Carrión y del ministro de Defensa, Marcelo Delgado, aunque prefirieron esperar una comunicación oficial para tomar acciones”. En *El Universo* <http://www.eluniverso.com/2006/12/13/0001/8/569FAD09C3974B808DF6ABB43B77108C.html>. Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2014.

En consideración a que el análisis internacional no puede sustraerse de la política doméstica, pues la realidad interna de cada país influye en las decisiones que toman sus gobernantes, sin perder de vista que estas también se explican en función de las características que tiene cada Estado como jugador en el concierto exterior, se describirá brevemente ciertos elementos de los países:

a) Colombia goza de una economía en constante crecimiento, inversión extranjera directa y abierta al mercado. Es un país grande en extensión y población en relación con los de la región Andina⁷, cuenta con un régimen democrático presidencialista y es considerado altamente institucionalizado. El bipartidismo ha dominado la vida política desde la república, pero con mayor predominio de liberales sobre conservadores, sin que ello haya excluido la posibilidad de nuevos partidos y movimientos en la última década así como el debilitamiento de las tiendas tradicionales y disidencias. Colombia cuenta con el respaldo estratégico, tecnológico, militar y económico de los Estados Unidos a su política de Seguridad Democrática⁸ y registra el mayor ejército de Latinoamérica. Además, encaja en el modelo de acoplamiento a Norteamérica (Russell y Tokatlian, 2009)⁹. A pesar de su favorable rendimiento económico e institucional no ha podido luchar contra el imaginario global de país inseguro. El modelo de acoplamiento significa que un país de tamaño pequeño o mediano se acoge a la política exterior de uno considerado como hegemónico por los beneficios que pudiera tener como aliado, cuando también asume las desventajas y el riesgo de ser etiquetado como carente de cierta soberanía por grupos que defienden los nacionalismos.

Además de estas características, Colombia debido a su conflicto interno guarda particularidades que no se presentan en otros países: "...vastos zonas periféricas (entre ellas las fronteras)...se encuentran

7 La extensión de Colombia es de 1.141.748 km² y su población alcanza 46.581.823 habitantes. Esto quiere decir casi cinco veces más grande que Ecuador y aproximadamente cuatro veces más de población.

8 Esta doctrina fue denominada de esta manera por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez desde su campaña electoral para captar la presidencia. Esta política se alinea con la doctrina de defensa preventiva que puso en la agenda el ex presidente de Estados Unidos, George W. Bush, post 11/S.

9 Plegamiento a los intereses vitales de Estados Unidos (Russell y Tokatlian, 2009: 229).

excluidas y marginadas de sus servicios, posibilitando la aparición y consolidación de poderes paralelos...” (Trejos Rosero, 2010: 31). Según información del Consejo Noruego para Refugiados existen en Colombia 5,7 millones de desplazados internos (Tabares, 2014). Se estima que hay más de 396.000 colombianos/as fuera de su país reconocidos con el estatus de refugiado o en situación similar a esta¹⁰ (ACNUR, 2014).

b) Venezuela es un jugador medio y considerado en la actualidad como contra hegemónico frente a los Estados Unidos (Dabène, 2009). Tiene una economía rentista, dependiente de los recursos petroleros (Kornblith, 1996; Coronil, 2002; Alvarado, 2005), institucionalmente débil (Ramos, 2002; Madueño, 2002; Corrales, 2006), pero con un gran protagonismo en la región Andina, América del Sur y el concierto internacional por ser uno de los mayores países exportadores de petróleo y tener una de las mayores reservas probadas de crudo. Venezuela tuvo durante 40 años uno de los sistemas de partidos más institucionalizados de América Latina (adecos y copeyanos) antes de su colapso en 1993, situación que cambió radicalmente con el ascenso de Chávez, pues todo el sistema político entró en la mayor metamorfosis que haya visto Venezuela. En relaciones internacionales, el gobierno de Chávez impulsó la doctrina de un mundo multipolar, propició un nuevo acercamiento a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y a las economías emergentes de los BRIC (Brasil, Rusia, India, China), como sostienen Harnecker (2005) y González (2006). Para el análisis de Venezuela no se puede omitir la petropolítica, ya que gracias a las ventajas comparativas del crudo tiene un margen de maniobra en temas de integración mucho mayor que otros países. El Plan de Desarrollo de Venezuela 2001-2007 en el capítulo de Equilibrio Internacional enfatiza la importancia de fortalecer la OPEP y desde ahí protagonizar propuestas geopolíticas en el mundo para la sustitución del modelo neoliberal y así lograr mayor equidad y eliminación de las deudas por parte de los países pobres a los organismos multilaterales de crédito. De la misma manera, el Plan Nacional Simón Bolívar,

10 Se entiende como situación similar a aquellas personas que se han visto obligadas a salir de su país de origen por los motivos reconocidos en la Convención de Ginebra para los refugiados en el año 1951 o en la Declaración de Cartagena para los refugiados del año 1954 y que, por múltiples motivos no han solicitado protección internacional o bien no han sido reconocidos como tales por los Estados receptores.

Primer Plan Socialista 2007-2013 de Venezuela, establece como objetivo establecer como puntal para la conformación de un nuevo mapa geopolítico el desarrollo energético. Propone:

Incrementar la capacidad de exploración, producción y comercialización integral de energía, a través de iniciativas de integración energética regional con inversiones extranjeras no controladas por los ejes hegemónicos, bajo la figura de empresas mixtas. Ejemplo de ello es Petrosur, en donde se desarrollan 3 proyectos bandera: uno en la Faja Petrolífera de Orinoco, otro en la Refinería Abreu de Lima en el nordeste brasilero y el tercero, en nuevas áreas de exploración y producción de petróleo y gas en Argentina, también se pueden mencionar las empresas mixtas constituidas entre China y Venezuela y el gran proyecto del Gaseoducto del Sur.

c) Ecuador sintoniza con las características de Estado pequeño, si se acogen los elementos que señala Hey (2003): a) mantiene posiciones neutrales, b) enfatiza los principios internacionales, c) cumple históricamente con la ley internacional y otros moralmente correctos para el *establishment*. Históricamente, este país ha tenido una institucionalidad frágil, un sistema multipartidista fragmentado y poca credibilidad en los poderes del Estado, sobre todo en la década de crisis (1995-2005) en la cual se registraron tres golpes de Estado y más de cinco presidentes. Ecuador limita su comportamiento a su arena más cercana, es opuesto a comportamientos militares y emplea instrumentos de política internacional en materia diplomática y económica. A la hora de decidir, históricamente ha tomado una postura neutral ante los conflictos, por lo cual coopera y evita los problemas. Esto ponen en evidencia "...la preeminencia de enfoques juristicistas" (Russel citado por Bonilla, 2002: 19), pero además "...la política exterior ecuatoriana se anuncia dentro de un sistema de relaciones desinstitucionalizadas" (Bonilla, 2002: 21) debido a la inestabilidad política de los últimos 25 años; no obstante, el Gobierno de Rafael Correa -a diferencia de lo que planeta Hey (2003)-, ha buscado protagonismo en foros, conferencias y cierto liderazgo en iniciativas contra sistema, el auspicio de lo multilateral y nuevas formas de integración desde el Sur que vayan más allá de los intereses económicos de las transnacionales y de los organismos multilaterales de crédito. En los últimos aspectos coincide con las acciones de su par Hugo Chávez y de los países que con-

forman la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)¹¹.

Si bien, Ecuador y Venezuela son jugadores con características diferentes en el plano de las relaciones exteriores, sus gobiernos sin embargo comparten en común la idea de un mundo multipolar, la integración latinoamericana sin Estados Unidos, la cooperación Sur-Sur y la soberanía plena en temas que van desde lo económico frente a los dictámenes de los organismos multilaterales de crédito, pasando por el uso soberano de los recursos energéticos hasta la consolidación de una democracia participativa antes que una democracia liberal procedimental de corte anglosajón y occidental. Estas ideas no coinciden con la política interna y, mucho menos, con la política externa de Colombia que está supeditada a las directrices de norteamericana, la democracia liberal y de libre mercado. Ahora bien, los tres países coinciden en un momento histórico en el cual emergen líderes de signo ideológico diferente, pero con altos niveles de aceptación y popularidad, y que terminan definiendo un antes y un después en la historia de sus países por las políticas que han implementado. La política externa de Uribe, Chávez y Correa es la proyección de su política interna, enmantada en los altos niveles de respaldo popular y aceptación de sus liderazgos y gobiernos. En otras palabras, no se pensaría el diseño e implementación de una política exterior que vaya en contra del capital político de los mandatarios.

La caracterización que se realizó de los jugadores permite comprender si hay entre ellos afinidad o no para diseñar una política exterior que sea cooperativa, de confrontación, neutral o pendular. Lo último supone que la relación entre los países puede pasar por tres estadios: satisfacción mutua de intereses, estado de quietud sin que haya ninguna alteración en las relaciones y confrontación. En este artículo se formula la idea de que la relación de Ecuador- Venezuela con Colombia ha sido pendular cuando coinciden en el poder Chávez, Correa y Uribe.

11 La ALBA-TCP es una iniciativa creada en el 2004 oposición a la instauración del Área de Libre Comercio (ALCA) y está conformada por Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Honduras, Ecuador, Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas, Dominicana, San Vicente y Las Granadinas, Antigua y Barbuda.

2. Perspectiva de análisis

Las variables idiosincrática y sistémica (Rosenau, 2012) han demarcado las relaciones internacionales en los tres países desde el 2007 al 2012, debido a la emergencia de liderazgos fuertes, carismáticos y de gran aceptación popular (idiosincrática) en sus países: Hugo Chávez en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador y Álvaro Uribe en Colombia, pero con adscripciones ideológicas diferentes y modelos de economía distantes (sistémica), debido al apoyo al libre mercado por parte de Colombia y el capitalismo de Estado de Ecuador y Venezuela, aunque sus líderes han denominado a su modelo como Socialismo del Siglo XXI. Es decir, en los tres países la política interna (variable idiosincrática) se ha visto configurada por la cultura política que se evidencia en el conjunto de valores, percepciones y prácticas que tiene la población hacia la forma de gobernar por parte de los mandatarios. Para el caso de Chávez y Correa, la política del micrófono y la tarima ha rebasado la tradicional forma de zanjar problemas en el ámbito diplomático en donde se recurre a los métodos de negociación, situación que también se ha evidenciado en Uribe cuando se ha tratado de defender la doctrina de Seguridad Democrática en diferentes espacios. Uribe también ha empleado el micrófono y la exposición mediática.

Por otra parte, Chávez y Correa comparten la idea revolucionaria de una América Latina unida, integrada e integracionista, cobijada bajo los principios del Socialismo del Siglo XXI y la introducción de un universo simbólico que rinde tributo a héroes y libertadores como Simón Bolívar y Eloy Alfaro (López Maya y Lander, 2000; Gómez 2002; Madueño, 2002; Alvarado, 2005; Gratius, 2007); mientras que Álvaro Uribe se demarcó del estilo de los presidentes bolivarianos y consolidó relaciones de cooperación con los Estados Unidos, siguiendo los pasos de sus antecesores (liberales y conservadores), así como la idea de apuntalar en sus dos periodos un régimen de democracia liberal y de economía abierta. Es decir, en las relaciones internacionales de los tres países hubo una ruptura ideológica entre una corriente autodenominada de izquierda (Venezuela y Ecuador) con otra manifiesta de derecha (Colombia), el choque de dos modelos económicos (rentismo versus libre mercado), un discurso de contrahegemonía enfrentado con otro de apoyo a los Estados Unidos, sin embargo, estas diferencias no significaron el quiebre de las relaciones comerciales entre los tres países ni tampoco el conflicto bélico como salida cuando sí la confrontación permanente.

No obstante, las variables idiosincrática y sistémica de cada mandatario produjeron en varios contextos reveses en la puesta en común de doctrinas regionales de seguridad, debido a que Venezuela y Ecuador han manifestado su política contraria a la instalación de bases extranjeras e intervencionismo militar en la región, mientras que Colombia se ha pronunciado a favor de todo lo que significa luchar contra el terrorismo y buscar el apoyo de los países de la región, así como su involucramiento en el conflicto interno. Esta variable sistemática se explica por el comportamiento de acoplamiento de Colombia a la política exterior de Estados Unidos, pero sobre todo a la doctrina de Defensa Preventiva del presidente George W. Bush; mientras que Venezuela y Ecuador han ido construyendo un discurso contra hegemónico, pero de poca repercusión mundial por su tamaño como jugadores mediano y pequeño.

En la confrontación entre Venezuela y Colombia se menciona la acusación que haría Hugo Chávez contra los Estados Unidos y las oligarquías del continente (entre ellas la colombiana) acerca de su responsabilidad y participación en el golpe de Estado en su contra, el 11 de abril de 2002. Por varias ocasiones, el presidente venezolano manifestó públicamente su oposición contra la injerencia de cualquier país en su política interna o de cualquier par¹². Chávez, en su discurso cotidiano reiteró llevar a cabo el sueño de Simón Bolívar: una América Latina sin Estados Unidos, pero esto nunca supuso dejar de proveer de petróleo al norte, ya que el “Imperio” es su principal socio comercial. Es decir, Venezuela ha tenido con los Estados Unidos una postura pendular: pragmática en los negocios petroleros y de confrontación en lo ideológico.

Pese a las diferencias idiosincráticas y sistémicas entre Chávez y Uribe, el primero nunca descartó el emprendimiento de alianzas económicas con su vecino del sur en materia energética a través de la construcción de un gaseoducto que permitiera a los hidrocarburos de Venezuela una salida por el Pacífico. Por otra parte, Chávez ponderó la neutralidad de Venezuela en el conflicto interno de Colombia¹³. Es decir, si bien el

12 Hugo Chávez de manera reiterada dijo que los golpistas venezolanos tuvieron el apoyo de Estados Unidos. En especial, Pedro Carmona, líder de la Federación de Cámaras de Venezuela.

13 Esto se dijo en el Taller de Planificación, celebrado el 12 y 13 de noviembre de 2004 en el Teatro de la Academia Militar en Caracas y conducido por Hugo Chávez.

Presidente Chávez atacó el Plan Colombia y sus derivaciones, por otra parte, siempre abogó por mantener buenas relaciones. La idea de construir la gran nación bolivariana, condujo a Chávez a convertirse en uno de los ideólogos de iniciativas como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), salir de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y girar hacia el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), disputando el liderazgo de Lula Da Silva.

Por su parte, Ecuador ha tejido relaciones históricas de buena vecindad con Colombia, siendo el país cafetero el segundo socio comercial. La política internacional entre los dos ha estado marcada por un amplio bagaje histórico. En el Plan Nacional de Política Exterior de Ecuador (Planex 2020), así como en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010 en la parte de Política Exterior, se establece:

Apoyo a las iniciativas de solución pacífica del conflicto colombiano y oposición a todo intento de regionalizar una supuesta ayuda militar.

Respeto irrestricto al principio de no intervención en los asuntos internos de los estados, piedra angular de la relación con Colombia.

Ecuador no participará en operaciones conjuntas, combinadas o coordinadas con las fuerzas armadas colombianas (Planex, 2006: 51).

Históricamente, la relación entre Ecuador y Colombia ha sido de colaboración, no obstante, entre el 2008 al 2010 por efectos de la incursión del ejército colombiano a territorio ecuatoriano la relación se convirtió en pendular: pragmática en los negocios bilaterales y de confrontación en lo doctrinario e ideológico en materia de seguridad.

3. Fracturas en las relaciones colombo ecuatorianas

Después de marzo de 2008, Ecuador rompió relaciones con Colombia, debido al ataque que propiciaron las fuerzas armadas del vecino del norte contra un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ubicado en tierras fronterizas ecuatorianas. En Angostura permanecía el segundo a bordo del grupo guerrillero, alias Raúl Reyes. Los dos gobiernos retiraron a sus embajadores. Esta situación era

nueva para Ecuador, pues nunca antes se había producido este tipo de decisiones diplomáticas, ni siquiera cuando se desató la guerra contra Perú (1981 y 1995). La violación a la soberanía ecuatoriana por parte de Colombia desembocó en un proceso de conflicto y de “diplomacia del micrófono” que no contribuyó a la búsqueda de una salida pacífica. Rafael Correa y Álvaro Uribe hicieron uso de los medios de comunicación de sus países y del extranjero como cajas de resonancias para sobredimensionar sus verdades. El gobierno ecuatoriano rechazó la política de Seguridad Democrática de Colombia, es decir de entrar a cualquier territorio en donde estuviesen miembros de las FARC o de cualquier otro grupo guerrillero, que era considerado como terrorista para el gobierno de Uribe así como para el de los Estados Unidos.

El gobierno ecuatoriano desplegó una agenda internacional de denuncia contra Colombia que llegó hasta la Organización de los Estados Americanos (OEA), organismo que desaprobó la injerencia contra la soberanía ecuatoriana, pero no introdujo en su declaración del conflicto bilateral la palabra de “repudio” que perseguía la diplomacia del gobierno de Correa contra las acciones de Uribe. La muerte del segundo de las FARC (ganancia militar para Uribe y flagrante violación de territorio ecuatoriano), devino en un proceso lento de recomposición de las relaciones bilaterales, debido a las visiones diametralmente diferentes de los dos gobiernos respecto de la guerra contra la guerrilla y la imposibilidad de que Ecuador declare terrorista a las FARC y al Ejército de Liberación Nacional (ELN).

A manera de digresión, cabe mencionar que si bien Ecuador y Colombia pasaban por el peor momento en sus relaciones bilaterales, sin embargo el primero generó una nueva política de refugio que tuvo entre sus elementos constitutivos la “...protección inmediata a las “personas invisibles”, a través de un Registro Ampliado, cuyo criterio principal de aceptación es la situación del conflicto interno en Colombia” (Molina, 2010: 2). Es así como en el año 2009, el gobierno ecuatoriano con apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) implementó un proceso de reconocimiento masivo de población refugiada en la frontera norte del país, lo cual permitió que casi 28 mil personas de nacionalidad colombiana sean reconocidas por el Estado ecuatoriano con el estatus de refugio (Molina, 2010). De esta manera, Ecuador dio cumplimiento a los tratados de derechos humanos y huma-

nitarios de los cuales es signatario y ubicó en la opinión pública el problema interno de Colombia en materia de refugiados.

De vuelta a la digresión, el presidente Correa encendió su discurso contra los EE.UU., bajo el criterio que el tipo de intervención realizada por las Fuerzas Armadas de Colombia respondía a la doctrina de Defensa Preventiva de Norteamérica. El gobierno de Ecuador al igual que el de Chávez, introdujo al escenario del conflicto un tercer jugador, pero de corte hegemónico: Estados Unidos y su doctrina de defensa.

Dentro de la política de refundación de la patria por parte del gobierno ecuatoriano se concretó la salida de las fuerzas militares norteamericanas de la Base de Manta (2009), debido al fenecimiento del acuerdo con los Estados Unidos, además de nombrar como persona no grata a la embajadora Heather Hodges y ser expulsada del país el seis de abril de 2011 por informaciones publicadas en los Wikileaks¹⁴.

En el problema bilateral entre Ecuador y Colombia, Venezuela jugó un papel importante si se considera para el análisis el significado que tienen las variables idiosincrática y sistémica. Hugo Chávez se convirtió en un actor protagónico (aliado de Correa contra Uribe). El presidente venezolano expulsó al embajador de Colombia instalado en Caracas e, incluso, inflamó el conflicto al anunciar en su alocución dominical, Aló Presidente, la movilización de tropas militares a la frontera con Colombia, sin embargo el costo político para Chávez era muy alto al involucrar a su país en un problema de terceros y por eso se explicó luego su protagonismo en la Conferencia del Grupo de Río, el siete de marzo de 2008, donde Ecuador aceptó las disculpas de Colombia¹⁵. Entre los puntos de la declaración del Grupo de Río se lee:

14 Según algunos Wikileaks, el gobierno ecuatoriano, supuestamente, conocía de algunos actos de corrupción en su Policía.

15 Es controversial la declaración que realizó Hugo Chávez contra Colombia, el 03 de marzo en diálogo con militares retirados cuando ordena a su ministro de Defensa: "...envíe 10 batallones a la frontera con Colombia de inmediato. Batallones de tanques, la aviación militar que se despegue", dijo ayer Chávez durante su programa "Aló Presidente". Advirtió: "Nosotros no queremos guerra, pero no le vamos a permitir al Imperio ni a su cachorro, el presidente Uribe, que nos vengan a debilitar". En: El Clarín. <http://edant.clarin.com/diario/2008/03/03/elmundo/i-02015.htm>. Fecha de consulta: 19 de marzo de 2012.

Rechazamos esta violación a la integridad territorial de Ecuador, y por consiguiente reafirmamos el principio de que el territorio de un Estado es inviolable y no puede ser objeto de ocupación militar ni de otras medidas de fuerza tomadas por otro Estado, directa o indirectamente, cualquiera fuera el motivo, aún de manera temporal.

Tomamos nota, con satisfacción, de las plenas disculpas que el residente Álvaro Uribe ofreció al Gobierno y al pueblo de Ecuador, por la violación del territorio y la soberanía de esta hermana nación, el primero de marzo de 2008, por parte de la fuerza pública de Colombia.

Desde esa fecha, la recomposición de las relaciones entre Ecuador y Colombia ha sido lenta y delicada, pero esto no ha impedido que el comercio y los tratados en materia de refugiados se hayan detenido. Respecto de lo último, Ecuador ha otorgado la VISA 12IV en calidad de refugiados a más de 50 mil colombianos como ya se había mencionado. Por otra parte, Chávez siguió también el camino de la paz con Colombia y no es menos importante el número de población colombiana que ha receptado este país. A fines de 2012, el ACNUR estimaba que en Venezuela se encontraban más de 200.000 personas de nacionalidad colombiana (Consejo Noruego para los Refugiados, 2013).

La elección del presidente Juan Manuel Santos en Colombia, ex ministro de Defensa de Uribe, si bien no ha alterado la doctrina de Seguridad Democrática, sin embargo ha dado énfasis en su primer mandato al mejoramiento de las relaciones con Venezuela y Ecuador. Este hecho representó un giro en la agenda internacional del neoliberalismo internacional que llevaba a cabo Uribe. A diferencia de su antecesor, Santos no ha invitado a Ecuador ni a Venezuela a involucrarse en el conflicto, pero tampoco ha negado el respaldo de los EE.UU en la lucha contra la guerrilla.

Ecuador y Venezuela reanudaron las relaciones con Colombia en el 2010, dos años después del ataque al campamento de las FARC en Angostura. Como todo conflicto, se ha especulado mucho acerca del contenido de los discos duros de las computadoras de Raúl Reyes así como de las vinculaciones de la guerrilla con los presidentes Chávez y Correa. La reanudación congeló las investigaciones y, más bien, el gobierno de Santos optó por la recomposición del bilateralismo y la solución del conflicto por vías que no supongan más guerra. Se podría decir que las relaciones con el presidente Uri-

be por parte de Chávez y Correa pasaron por una lógica pendular. Pragmática en los negocios, pero de confrontación en lo ideológico.

Conclusiones

Ecuador y Venezuela no han cambiado su postura de neutralidad frente al conflicto interno de Colombia y han mantenido en firme el principio de no intervención en asuntos de otros países, a pesar del peso de la hegemonía de los Estados Unidos y su apoyo a la doctrina de Seguridad Democrática de Colombia. No obstante, la tensión de Venezuela y Ecuador con Colombia y también con los Estados Unidos no ha alterado procesos de intercambio comercial.

Los momentos de tensión diplomática registrados entre Ecuador y Colombia pasan por una acumulación que inicia en la estrategia colombiana de erradicación de los cultivos de hoja de coca y amapola mediante la aspersión de glifosato sin que haya de por medio evidencias que esta sustancia no es perjudicial para otro tipo de cultivos, así como para la salud de la población fronteriza ecuatoriana. Colombia se ha guiado por criterios de soberanía relativa que suponen intervenir en un espacio que no sea el suyo, si es que ello significa combatir a su enemigo interno, en este caso las FARC.

No dejará de ser una preocupación para Venezuela y Ecuador el desplazamiento del conflicto colombiano a sus fronteras en caso que no haya voluntad de las partes por solucionar el problema por vías pacíficas, lo que puede traducirse en mayor inversión en gastos militares, lucha contra el crimen organizado y cuidado de accesos terrestres, marítimos y aéreos para contrarrestar actividades ilícitas.

Las variables idiosincrática y sistémica son claves para entender los quiebres entre los tres países, debido a los liderazgos fuertes de los mandatarios y su capital político interno. El factor ideológico y simbólico ha logrado un juego de lealtades entre los presidentes de Ecuador y Venezuela, debido a su afinidad con ciertos principios de su modelo político y económico. Estas lealtades han permitido sumar posiciones en la conformación de la ALBA-TCP, los desacuerdos con la OEA y la Comisión de Derechos Humanos, su aparente discurso contra los Estados Unidos, sin que este último haya alterado sus relaciones comerciales.

Colombia tiene confianza en el tutelaje de los Estados Unidos en lo concerniente a la lucha contra los grupos irregulares y las actividades ilícitas, además de haber consolidado con este jugador hegemónico altos niveles de interdependencia. Esto le hace un jugador medio, pero muy fuerte en la región.

Las diferentes adscripciones ideológicas de los tres mandatarios han influido en el proceso de integración de los países del área Andina, por cuanto no solo hay visiones diferentes en lo que respecta al modelo económico a seguir en globalización, sino también una idea de seguridad que para Colombia pasa por la soberanía relativa y la doctrina de defensa preventiva; mientras que por el lado ecuatoriano y venezolano la idea de una soberanía fuerte radica en el fortalecimiento de cierto nacionalismo que se conjuga con el liderazgo carismático de los presidentes.

Las relaciones de Venezuela y Ecuador con Colombia son pendulares, ya que no han dejado de privilegiar el pragmatismo del intercambio comercial para dinamizar la economía, mientras que, por otro lado, hay asperezas que salen a flote cuando se trata de promover una ideología que no es dialogante, sí excluyente: democracia liberal versus Socialismo del Siglo XXI.

Lo pendular caracteriza la relación entre los tres países, pues no han estado exentos estadios de satisfacción de intereses (comerciales y socioculturales), cierta quietud o post normalización de las relaciones y conflicto, debido a las diferentes perspectivas de análisis del conflicto interno de Colombia y su repercusión en la región.

La conducta de los países en la arena internacional está supeditada a sus intereses, los cuales van desde las posturas ideológicas, pasando por el fortalecimiento de espacios bilaterales, regionales y globales hasta actividades estratégicas de los mismos. Entonces, la definición amigo-enemigo (Schmitt, 2009) que en algunos momentos han utilizado los tres presidentes para referirse a sus pares cobra vital importancia para la comprensión de las relaciones de un Estado con otro, sobre todo en los extremos pendulares como ya se explicó.

Referencias bibliográficas

- ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR). 2014. El Coste Humano de la Guerra. ACNUR Tendencias Globales 2013. ACNUR, Ginebra.
- ALVARADO, Neritza. 2005. Populismo, democracia y política social en Venezuela. En: *Fermentum* 306. Año 15. No. 44. Septiembre – diciembre. Pp. 305-331.
- BARREIRO, Karen. 2002. La agenda de política exterior Ecuador-Estados Unidos. En: Orfeo en el infierno una agenda de política exterior ecuatoriana. Adrián Bonilla (ed). FLACSO, Quito.
- BONILLA, Adrián. (ed). 2002. Orfeo en el infierno una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO, Quito.
- CONSEJO NORUEGO PARA LOS REFUGIADOS. 2013. Diagnóstico de la Situación de la Población Colombiana con Necesidad de Protección Internacional en el estado tachira (Frontera Colombo Venezolana). Estratégica Comunicaciones, Bogotá.
- CORONIL, Fernando. 2002. El Estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela. Nueva Sociedad – Cendes, Caracas.
- CORRALES, Javier. 2006. Hugo Boss. In *ForeignPolicy*. (January 4). En: http://www.foreignpolicy.com/articles/2006/01/04/hugo_boss?page=0,3. Fecha de consulta: 20 de julio de 2014.
- DABÈNE, Olivier. 2009. The politics of regional integration in Latin America: theoretical and comparative explorations. Palgrave Macmillan, New York.
- DECLARACIÓN DEL GRUPO DE RÍO. 2008. Siete de marzo de 2008.
- EL CLARÍN. Chávez ordena enviar tropas y tanques a la frontera con Colombia. En: <http://edant.clarin.com/diario/2008/03/03/elmundo/i-02015.htm>. Fecha de consulta: 15 de marzo de 2014.
- EL UNIVERSO. 2006. A cien metros de Ecuador se fumiga la coca con avionetas. En: <http://www.eluniverso.com/2006/12/13/0001/8/569FAD09C3974B808DF6ABB43B77108C.html>. Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2014.
- GÓMEZ, Luis. 2002. Liderazgo político en transición: el caso de Venezuela. En: Dadme un balcón y el país es mío. Hofmeister, Wilhel (comp). Konrad Adenauer, Caracas. Pp. 83-116.
- GONZÁLEZ, Edmundo. 2006. Las dos etapas de la Política exterior de Chávez. En: Nueva Sociedad. No. 205. Pp. 159-171.
- GRATIUS, Susane. 2007. La tercera ola populista. Documento de trabajo 45. FRI-DE, Madrid.

- HEY, Jeanne. 2003. *Small States in World Politics*. Lynne Rienner: Boulder, Colorado.
- HARNECKER, Martha. 2005. Líneas estratégicas de actuación para los próximos años. En: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=10448>. Fecha de consulta: 20 abril de 2014.
- KORNBLITH, Miriam. 1996. Crisis y transformación del sistema político venezolano: nuevas y viejas reglas de juego. En: *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*. Alvarez, A. (ed). IEP-UCV, Caracas.
- LÓPEZ MAYA, Margarita y LANDER, Edgardo. 2000. La popularidad de Chávez ¿base para un proyecto popular? En *Cuestiones Políticas*. No. 24. Enero-junio. Pp. 8-21.
- MADUEÑO, Luis. 2002. El populismo quiliástico en Venezuela. En: *La transición en Venezuela Aproximación al fenómeno Chávez*. Centro de Investigaciones de Política Comparada, Mérida.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE ECUADOR (MRE). PLANEX 2020. Plan Nacional de Política Exterior de Ecuador 2006-2020. 2006. MRE, Quito.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE ECUADOR (MRE). 2014. VISA 12-IV de Asilo y Refugio. En: <http://www.cancilleria.gob.ec/es/visa-12-iv-solicitud-de-asilo-y-refugio/>. Fecha de consulta: 16 de agosto de 2014.
- MOLINA, Camilo. 2010. El registro ampliado: implicaciones solidarias y oportunidades del refugio en Ecuador. En: *Boletín de Coyuntura del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas – SIMA*. FLACSO, Quito. Pp. 1-4.
- MONTÚFAR, César. 2001. El Ecuador y el Plan Colombia. En: *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*. No. 1. Pp. 103-111.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. 2007. Plan Nacional Simón Bolívar Primer Plan Socialista 2007-2013 de Venezuela, Caracas.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. 2001. Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (Venezuela 2001-2007). En: <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2013/09/Plan-de-la-Naci%C3%B3n-2001-2007.pdf>. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2014.
- RAMOS, Alfredo. 2002. Chávez en el poder. Notas sobre la transición venezolana. En: *Reflexión Política*. No. 7. Pp. 1-13.
- ROMERO, María. 2008. El frágil y pendular entendimiento entre Venezuela y Colombia. En: *Real Instituto Elcano ARI*. No. 40. 2008. Pp. 1-6.
- ROSENAU, James. 2002. Preteorías y teorías sobre política exterior. En: *Relaciones Internacionales. El Pensamiento de los clásicos*. John Vásquez (ed). Limusa, México.

- RUSSEL, Roberto y TOKATLIAN, Juan. 2009. Modelos de Política exterior y opciones estratégicas: El caso de América Latina frente a Estados Unidos. En: Revista CIDOB d'Àfers Internacionals. Barcelona. CIDOB. Pp. 211-249.
- SEMANA. 2006. Plan Patriota. En: <http://www.semana.com/on-line/articulo/plan-patriota/70525-3>. Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2014.
- SCHMITT, Carl. 2009. El concepto de lo político. Alianza Editorial, Madrid.
- TABARES, María. 2014. Colombia es el segundo país del mundo con más desplazados, tras Siria. En: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/desplazamiento-en-colombia-segun-consejo-noruego-para-los-refugiados-/13989688>. Fecha de consulta: 18 de diciembre de 2014.
- TREJOS ROSERO, Luis. 2010. El Conflicto armado colombiano como elemento tensionador dinamizador y de las relaciones binacionales entre Colombia y Venezuela (2000-2009). En: Estudios Latinoamericanos. Pp. 29-39.
- ULLOA, César. 2013. El discurso político de los gobiernos bolivarianos. En: Cuestiones Políticas. Vol. 29. N. 50. Pp. 96-119.

- RUSSEL, Roberto y TOKATLIAN, Juan. 2009. Modelos de Política exterior y opciones estratégicas: El caso de América Latina frente a Estados Unidos. En: Revista CIDOB d'Àfers Internacionals. Barcelona. CIDOB. Pp. 211-249.
- SEMANA. 2006. Plan Patriota. En: <http://www.semana.com/on-line/articulo/plan-patriota/70525-3>. Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2014.
- SCHMITT, Carl. 2009. El concepto de lo político. Alianza Editorial, Madrid.
- TABARES, María. 2014. Colombia es el segundo país del mundo con más desplazados, tras Siria. En: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/desplazamiento-en-colombia-segun-consejo-noruego-para-los-refugiados/13989688>. Fecha de consulta: 18 de diciembre de 2014.
- TREJOS ROSERO, Luis. 2010. El Conflicto armado colombiano como elemento tensionador dinamizador y de las relaciones binacionales entre Colombia y Venezuela (2000-2009). En: Estudios Latinoamericanos. Pp. 29-39.
- ULLOA, César. 2013. El discurso político de los gobiernos bolivarianos. En: Cuestiones Políticas. Vol. 29. N. 50. Pp. 96-119.